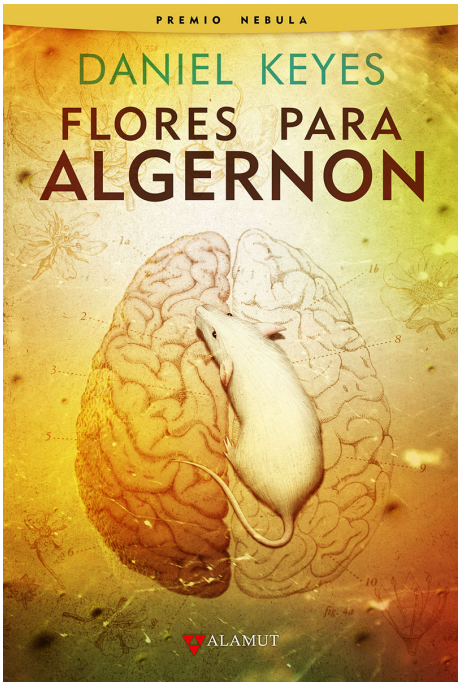

Daniel, Keyes
(Brooklyn, Nueva York, 9 de agosto de 1927 - Florida, 15 de junio de 2014)1 fue un psicólogo y escritorestadounidense universalmente conocido por su relato Flores para Algernon, que luego convirtió en la novela del mismo título que ganó el premio Nébula en 1966.

Flores para Algernon

Autor: Daniel, Keyes
Autor: Pedro, Domingo Mutiñó

86, Alamut Serie Fantástica

Alamut (Artifex)
ISBN: 978-84-9889-115-7 / Tapa dura / 264pp | 230 x 155 cm
Precio: $ 21.800,00

Charlie Gordon está a punto de iniciar un viaje sin precedentes. Nacido con un cociente intelectual anormalmente bajo, lo han elegido como perfecto sujeto de pruebas para una cirugía experimental que, de funcionar, aumentará su inteligencia. El método ya ha dado un resultado espectacular al ser aplicado a un ratón de laboratorio llamado Algernon.

Según hace efecto el tratamiento, la inteligencia de Charlie se expande hasta sobrepasar la de los propios doctores que produjeron su metamorfosis. El experimento parece ser un logro científico de primer orden, hasta que Algernon comienza a sufrir inesperadas consecuencias. ¿Le pasará lo mismo a Charlie?

Daniel Keyes obtuvo el prestigioso premio Nebula con esta novela, que en su versión corta recibió también el popular premio Hugo, y que fue llevada al cine como Charly. Flores para Algernon es un clásico de la ciencia-ficción, y uno de los libros más vendidos de la historia del género.

"Un relato convincente, lleno de suspense y conmovedor." --The New York Times

"Un buen ejemplo de la clase de ciencia-ficción que utiliza una hipótesis persuasiva para explorar temas emocionales y morales... Inteligente." --The Times Literary Supplement

"Esta novela es absorbente e inmensamente original... Será leída durante mucho tiempo en el futuro." --Library Journal

Charlie Gordon está a punto de iniciar un viaje sin precedentes. Nacido con un cociente intelectual anormalmente bajo, lo han elegido como perfecto sujeto de pruebas para una cirugía experimental que, de funcionar, aumentará su inteligencia. El método ya ha dado un resultado espectacular al ser aplicado a un ratón de laboratorio llamado Algernon.